... Buenas noches, saludos a todos un miércoles más. Lo que ahora comienza es Revista de Filosofía, un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan los profesores Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases. Desde ahora y durante los próximos 25 minutos, más o menos, vamos a intentar ofreceros algunos aspectos, hechos y personajes relacionados con el mundo de la filosofía. ... El pasado programa, la semana anterior, lo dedicábamos a un simposio...

sobre Estado y democracia en América Latina, que tuvo lugar en México el pasado mes de diciembre, al que asistió Antonio García Sánchez Mases, que nos comentó las líneas generales del encuentro promovido por la Asociación de Filosofía Política Latinoamericana. Antonio Sánchez Mases, que está de nuevo con nosotros hoy, va a continuar comentándonos, junto con Francisco José Martínez, la situación mexicana. La situación de la izquierda mexicana, por ejemplo, o qué significó realmente Chiapas. Vamos a hablar, por supuesto, del PRD, de la visión que se tiene desde aquí, desde Europa, de todos estos problemas, problemas como el populismo, el clientelismo. Intentaremos, además, si nos queda tiempo, analizar de nuevo hoy conceptos que ya comentamos en el pasado, programa conceptos como...

Y democracia en México. Entre ellos, nuestro compañero Antonio García Sánchez Mases, con el cual seguimos discutiendo. Si se acuerdan ustedes, lo habíamos dejado en la discusión de la semana anterior, en cuál era la situación o especialmente las dificultades en las que se encontraba una izquierda mexicana aglutinada de forma unitaria por primera vez o casi por primera vez, lo cual es realmente importante en un movimiento, en un partido como el PRD,

Habíamos visto también los problemas de homogeneidad y de incoherencia que tenía el haberse hecho ese partido demasiado apresuradamente, además con componentes muy distintos, fundamentalmente en torno al antiguo Partido Comunista, transformado en Partido Mexicano Socialista, y luego núcleos de izquierda o al menos más que intentaban conectar con la tradición clásica del nacionalismo mexicano y de lo que supuso el cardenismo en los años 30, que quería retomar el hijo Cárdenas. Y íbamos a plantear cómo en ese momento, cuando el PRD está un poco, digamos, sin lograr encontrar una capacidad alternativa al... al populismo del PRI, que como decíamos, pues tiene la rara virtud de haber logrado mantener por un lado lo que en otros sitios han hecho...

De hecho, si no la izquierda, al menos los partidos populistas, pero al mismo tiempo tienen una buena relación con el capitalismo más avanzado mexicano. Y en ese momento, cuando está en ese impasse con el problema de las segundas elecciones y este problema, surge la guerrilla de Chiapas. Entonces, yo creo que como ese es uno de los temas fundamentales al cual has aludido, que ha cambiado radicalmente la situación desde que estuvimos nosotros, yo también estuve en aquellos cursos de doctorado en el año 93 y este nuevo viaje en el 96, ¿qué impacto ha tenido Chiapas en el panorama político mexicano y especialmente en la izquierda? ¿Y qué problemas ves tú en la relación entre Chiapas y el PRD? Bueno, esa pregunta era la que yo les hacía continuamente. Cada vez que teníamos un debate, un coloquio, yo les preguntaba, bueno, vamos a ver, quizá porque nosotros...

Nosotros, para qué vamos a ocultarlo, como personas de izquierda, pues nos interesaba más también qué había pasado con el sujeto, digamos, emergente de una cierta izquierda,

que era el PRD. Digo, porque algunos de nuestros colegas mexicanos ya no están en esas posiciones y a veces se sorprenden que les preguntáramos eso con tanta insistencia o con tanta pasión. Ellos ya viven de otra, están ya más en una posición más liberal, quizá matizada en la perspectiva de tampoco que sea un neoliberalismo económico excluyente, pero bueno, no están ya en esas posiciones, digamos, de creer que la izquierda tiene futuro. Pero como nosotros estamos un poco en eso, pues claro, yo preguntaba siempre ese asunto. Y yo lo preguntaba porque yo había tenido la experiencia, cuando había estado allí en octubre del 93, la última vez, estaba a punto de salir un libro. Que después se publicó en México y que ha habido edición en España, me parece que en España lo ha publicado Ariel, que se llamaba La utopía desarmada, de Jorge Castañeda, que es uno de los politólogos.

filósofos, filósofos de mexicanos más importantes, especialistas en relaciones internacionales. Entonces este libro es un libro de investigación, de lo que se ha venido a denominar ahora una mezcla entre análisis político y periodismo de investigación. Es un libro que recorre distintos países y que hace como conversaciones largas, como entrevistas, que él recrea de alguna forma literariamente con personajes de la izquierda chilena, uruguaya, argentina, mexicana. Entonces tiene muchos capítulos, uno sobre el papel de las religiones y las iglesias, otro sobre el papel de los intelectuales, otro sobre el papel de los movimientos urbanos. Pero la tesis esencial del libro no son estos capítulos, la tesis esencial es que si hubo una vez una izquierda que creyó, quizás a partir de la ilusión de Castro, o a partir de lo que significó la figura del Che Guevara, que la vía para derrocar los regímenes, existentes, era una vía de lucha violenta, de lucha armada.

para la tesis de Castañeda, ya a la altura del mes de octubre del 93, eso ya estaba superado. Y él ponía datos que efectivamente mostraban, pues miren ustedes la situación de Chile, ya el movimiento de izquierda revolucionario que defendía eso, pues ahora ya no está en esa posición, pues miren ustedes la posición de cuál ha sido la lectura que han hecho en Uruguay o en Argentina por la experiencia de lo que ha sido la represión tan terrible en el Cono Sur, ya no están en esa posición. Entonces, él naturalmente en México lo planteaba como un elemento claro de que había una nueva izquierda, como el partido por la reforma democrática, el PRD, y que bueno, pues el PRD era la regeneración del sistema político, la posibilidad de una alternancia, se basaba en que eran los otros los que no aceptaban las reglas del juego, la ilegitimidad del triunfo de Salinas. Y es de aquí que de pronto salta lo de chapas. Entonces, el libro de Oppenheimer sobre la filosofía, Fronteras del Caos, que es un libro desde una perspectiva, yo diría,

de un conservador inteligente, agudo, es un libro que, claro, tiene capítulos interesantes sobre eso, porque muestra que, claro, eso desconcierta completamente al PRD. Y que la sorpresa del periodista está en que incluso en el momento en que se cierra la campaña electoral en el mes de agosto del 94, Cárdenas, para sorpresa de algunas de las personas que estaban allí, pues en un momento determinado hace una alusión al subcomandante Marcos. También el libro dedica un capítulo amplio a la evolución de ese movimiento guerrillero, a la personalidad de este subcomandante Marcos, que parece que, por lo que el libro explica y lo que la mayor parte de la gente confirma, había sido un estudiante, un profesor de filosofía de la UAM, precisamente. Entonces lo que explica allí el libro es que en ese momento toda la plaza del Zócalo se pone a aplaudir y a gritar Marcos, Marcos, Marcos, chapas, chapas. Claro, entonces eso provoca que es utilizado.

por los aparatos televisivos, el sector más moderado que hubiera podido ver con simpatía lo que significaba la alternativa del PRD frente al agotamiento del partido Estado, se queda como preocupado y tira para atrás. Porque lo que sí varios analistas me explicaban es que así como el fenómeno de Chiapas encontró ese tipo de simpatía en la izquierda europea, en la izquierda norteamericana, en la gente que fue allí de visita a Chiapas, dentro de lo que era el Distrito Federal, en el sector más radicalizado, ideológicamente, los que viven en el barrio que a nosotros nos gusta más, en Coyoacán, eso sí lo miraban con simpatía. Pero que había otro tipo de gente que estaba muy alejado de ese asunto, que lo veía como algo que ya no respondía a sus preocupaciones, que no lo veían con esa especie de ilusión, que les dolía más bien que México volviera a ser noticia por Chiapas. Entonces ahí yo creo que eso fue muy duro para el PRD, como por una parte sus bases simpatizaban, pero como por otro lado...

explicaban que ellos eran un partido democrático normal que se comprometían a utilizar nunca la violencia. También, para complicar más las cosas, hay que decir que el discurso de este hombre, del subcomandante Marcos, tampoco ha sido un discurso de lo que eran los movimientos guerrilleros habitualmente, sino que más bien él ha hecho un discurso democrático. Ese es un tema importante. ¿Y por qué él ha hecho ese discurso democrático? Bueno, pues parece ser que, por lo que explicaban allí estos libros y estos informes, él se encuentra en la situación de que tiene que dar una explicación de lo que ha ocurrido y se da la cuenta, vamos a decirlo ahora en este lenguaje comercial o de mercantil, que seguir vendiendo socialismo, socialismo en el sentido de dictadura de partido único, colectivización de los medios de producción, gobierno de los trabajadores, proceso insurrecional, dictadura del proletariado, que eso no tiene ninguna repercusión, pero que sí, él su discurso.

El discurso es, las comunidades indígenas están abandonadas, tenemos que dar la palabra a los indígenas, en México existe otro mundo que ustedes han olvidado que es el tercer mundo, y conectarlo con el discurso del PRD, no hay democracia en México, no hay auténtico pluralismo, sigue habiendo censura, sigue habiendo un poder que tiene elementos opresivos, pues eso le daba mucha mayor resonancia, y eso es lo que parece que el discurso que él va haciendo. Y además para mayor desgracia para el PRD hay que tener en cuenta, y yo creo que como se dijo en alguna visión periodística, pero yo creo que ahí tocó realidad, que esta guerrilla es una guerrilla que en lugar de ser como una guerrilla clásica, es decir, una guerrilla inspirada en las teorías del Che Guevara, la teoría foquista, es decir, esta idea de una especie de guerrilla en el campo que va seriando la ciudad, es una guerrilla que como se ha dicho, es la primera guerrilla que se ha hecho en México.

Es decir, una guerrilla postmoderna, es decir, una guerrilla que utiliza la violencia no tanto, digamos, para destruir al enemigo, porque es consciente de la diferencia de poder, sino como un mecanismo, digamos, de espectáculo. O sea, que en la sociedad, si es algo, la postmodernidad, ya lo hemos oído muchas veces, es el aspecto espectacular y el aspecto de que todo se convierte en espectáculo. Entonces, claro, ellos, esa utilización de la guerrilla, de la violencia, esa utilización de los más media, al mismo tiempo un programa enormemente moderado, que abandona completamente cualquier referencia al modelo cubano, que es el modelo clásico de la guerrilla. Pues claro, entonces, y que además encuentra un discurso. Un discurso mucho más moderno, mucho más ágil, más adecuado,

pues claro, deja al PRD también como, no obsoleto, pero al menos como pasado por la izquierda, no solo por la violencia, porque podían decir, bueno, es un movimiento...

guerrillero clásico, nosotros somos democráticos, sino que incluso su actuación política es una actuación como más adecuada a los tiempos. Bueno, y que tiene lo del espectáculo en un sentido doble. Es decir, lo que explica Oppenheimer en el libro y lo que explican otros analistas es que en un momento determinado, claro, en aquella ciudad tan bella que nosotros habíamos paseado, que era San Cristóbal de las Casas, tú recordarás que en torno a la catedral había todas aquellas mujeres indias que vendían... Sí, el mercado, los tianguis, los tianguis, los mercados indígenas. Exactamente. Bueno, y claro, entonces lo que ocurre es que cuando se produce el acontecimiento pues los turistas se marchan de allí. Entonces están los pobres allí, siguen vendiendo y nadie compra. Y entonces se le ocurre a uno de los periodistas españoles, y ¿por qué no pone usted en alguna de estas camisetas la efigia de su comandante Marcos? Entonces empieza ese proceso como un comentario que tú haces a alguien que le ves un poco desazonado, triste, porque no vende ninguna mercancía, y entonces se convierte también en un objeto espectacular.

porque es noticia a nivel de todo el mundo que ya la efigia de Marcos, vamos, que no es la efigia completa, es la de México, el pasamontañas, se está vendiendo, que ya hay niquis, que ya hay camisetas, que ya ahora también los venden en México. Pero qué decir, en México es distrito federal, entonces todo eso se convierte en espectáculo. Segundo punto, que se convierte en el gran espectáculo, que era lo que les dolía más a estos amigos nuestros más liberales o más neoliberales, que decían, otra vez, pues que claro, es un foco de atracción, a analistas, a intelectuales, a periodistas, que van allí, que es por eso la venganza, vamos, tiene entre comillas la venganza teórica de James Petras con Castañeda, que hace una especie de artículo irónico donde supuestamente hablan Marcos y el profesor Castañeda y le dice al subcomandante, profesor se equivocó, no tenía que haber terminado el libro tan pronto, decía usted que ya no volvería a ver estos actos de guerrilla, aquí sigue habiendo una guerrilla, es verdad que hay guerrilla con todas estas características. Entonces claro, todo eso distorsionó mucho la estrategia del PRD, ¿por qué? Porque le hizo tener que estar un poco acabado.

vallo de lo que se hacía allí. Incluso con habilidad, en un momento determinado, al haber tenido estudios de opinión que mostraban que la sociedad mexicana en lo que no era aquella zona de Chiapas, estaba muy alejado de esa perspectiva, el gobierno comienza a utilizarlo como un elemento muy importante. Y otro elemento que utiliza el gobierno, tú recordarás la televisión mexicana que nos sorprendió mucho porque era realmente una televisión donde la información que se daba a internacional era muy buena. Y exhaustiva. Este periodista comenta en su libro que él estaba sorprendido, que como en agosto de 1994, en las elecciones mexicanas, se dedicaba mucho más tiempo a conocer todo lo que ocurría en Bosnia, lo que ocurría en México y se conocía, además en aquel momento que estaba especialmente tremendo porque todavía estábamos muy lejos de los acuerdos de Dayton, pues todo lo que significaba los serbios, los bosnios, los croatas, la limpieza étnica, la aparición. Y entonces subliminalmente se fue enviando un mensaje a la población.

que lo que significara Chiapas podía llegar a provocar violencia, destrucción. Entonces ellos, ¿qué hacían? Pues por un lado insistían mucho en los temas de tipo internacional, sobre todo en lo que eran las noticias siempre catastróficas de fuera del mundo, con lo cual

el receptor decía, bueno, tampoco esto de México. Hemos vivido en una especie de dictadura perfecta, digamos, entre comillas, a lo Vargas Llosa, pero tampoco esto se nos ha ido de las manos, a ver esto dónde va a llegar. Y por otro lado, cuando había que dedicar noticias de, vamos a decir, de lo que no era el PRI y lo que tampoco era el PAN, mucho más que hablar de lo del discurso aquel de Cárdenas, era insistir en lo de Chiapas. Entonces, ¿ves? Todo esto fueron mecanismos que están bien explicados en este libro, en La Frontera del Caos, que hacen que el asunto se hace muchísimo más complejo. Es decir, el manejo de la información, el manejo del dinero para apoyar determinados sectores, el manejo de las imágenes, y van quedando, dejando al pobre PRD en una situación difícil, donde tampoco la gente ve cuál es su programa económico.

cómo se sale de la situación, es como si dijeran, pues tuviste razón en el origen, este fue ilegítimo, tuviste quizá más razón de la que se pensaba durante el desarrollo, de que lo del TLC iba a provocar más problemas, porque ha saltado de Chiapas, pero una vez que tenemos encima de la mesa toda la crisis, pues tampoco vemos que tú logres darle una salida a esto, en fin, bastante duro yo creo para el PRD la situación. Y además ahora se le va a plantear otro problema, el momento en que el movimiento de Chiapas, el movimiento zapatista, digamos, no deje las armas, pero se transforme en partido político, abandonando de ser ahora lo que es un poco un grupo de presión ético, un grupo de recoger la situación de los indígenas, el abandono de las comunidades indígenas y el replantamiento, bueno, un poco volver a los orígenes, volver a la situación de los indígenas. Volver, y ahí la alusión a Zapata es fundamental, es decir, volver a los orígenes de la revolución mexicana.

La importancia del pueblo, la importancia del campo, ¿no? Ahí Castañeda explica bien en su libro que lo que ocurre es que siempre que se han quedado sin modelo, vuelven como una especie de originario simbólico, de origen mítico a la Revolución Mexicana. Sí, pero la Revolución tiene muchas patas. El haber cogido a Zapata, por ejemplo, puede ser muchos ídolos. Entonces, el haber cogido a Zapata en lugar de Amadero, o en lugar de Ajuares, es decir, han cogido justamente... La historia postrevolucionaria muestra que, bueno, que incluso cuando ya se erige el PRI en partido oficial, la simbología de Zapata no la perdió nunca. Es decir, otra cosa que la manipulara al modo como, qué sé yo, como Franco manipulaba la simbología originaria de lo que podría haber sido la falange, y los falangistas auténticos decían pero esto no tiene nada que ver con lo nuestro, o con lo que nosotros pensábamos. Bueno, pues probablemente muchos zapatistas decían, pero esto tiene que ver con lo que significaba Zapata. Pero ellos tampoco dejaron nunca, perdieron ese símbolo, no lo quisieron. No lo quisieron abandonarlo. Yo lo veo...

muy apasionante, tú lo has dicho muy bien desde el punto de vista del laboratorio político muy apasionante, yo le decía al profesor Gabriel Vargas, a nuestro amigo Vargas allí, que claro, le cuesta a uno mucho, porque viene uno con todas sus categorías, cogidas europeas es decir, donde los espacios parecen estar bueno, pues la izquierda que venía de las tradiciones comunistas que está en, o disolver eso hacia una fórmula más, como es el Partido Democrático en Italia, o mantenerlo una forma más como refundación comunista, la aparición de nuevos grupos, tipo el Partido de los Verdes la crisis que viven hoy los grandes partidos socialdemócratas el problema de los partidos populares europeos y el papel que siempre ha jugado la democracia cristiana, el papel de los partidos liberales, la crisis si se quiere del neoliberalismo pero tenemos como, no sé si siempre acertadamente, pero si estuviéramos llenos de categorías y cada vez que vemos un hecho le metemos una

categoría, tenemos la cabeza un paradigma fuerte, digamos como puesta a que no se nos escapen los hechos, entonces aquí le cuesta a uno mucho porque no se puede

Claro, los términos del debate son distintos, ¿no? Entonces, por ejemplo, discusiones que se tienen mucho en el debate político europeo, el fin de la política, la crisis del Estado-Nación, la crisis de la democracia representativa, el problema de la identidad. Pero claro, en cuanto se entra en un contexto histórico distinto, que es quizá lo que tiene de atractivo este intercambio entre profesores y entre universidades, pues claro, es completamente diferente, porque ellos no tienen, ellos, por ejemplo, no tienen asociada la palabra socialismo a lo que tienen las personas en Europa Occidental, que tienen asociada la palabra socialismo, unos a lo que era la experiencia de lo que se llamaba el socialismo real, otros a lo que era la experiencia del socialismo democrático, los partidos socialistas, tienen ahí una doble experiencia histórica, y ellos han hecho su lectura, han metabolizado esa experiencia. Pero aquí, ¿a qué tienen asociado? Pues una cosa lejana, la Unión Soviética, una cosa más cercana, Cuba, con toda la crisis del régimen castrista, pues poco más. Y entonces, y si quieres una tercera dimensión, ¿qué es lo que tienes que hacer?

que sería la vía un poco insurreccional, ¿no? La vía un poco violenta, más que insurreccional, la vía... Entonces, claro, pues ellos ya... Ese tema no existe, lo que llamaríamos socialdemocracia europea. Lo que se podría aproximar más podría haber sido el Partido Socialista chileno, pero tuvo toda la crisis terrible de Allende, o todos los problemas que también se han dado en algunos países como Venezuela, con todos los problemas de corrupción y todos los problemas de... Entonces yo veo difícil, desde la perspectiva de lo que es el juego europeo, o sea que uno tiene que dejarse llevar también por los hechos e intentar ver las cosas desde otras categorías, ver qué ha significado el populismo, qué ha significado allí los nacionalismos, qué ha significado allí el clientelismo. Ese es un tema, desde luego, recurrente desde estos seis o siete años ya que llevamos en relación con América Latina, especialmente con México. Es evidente que como politólogos, como analistas políticos, hay que reformular, reformular las categorías porque...

es un tema que nosotros llevamos aquí analizando ya muchos años, el problema de cómo lo difícil que es encauzar, por ejemplo, un tema ahora que lo has aludido, que no lo hemos logrado, yo creo, desde Europa. Bueno, yo creo que ni ellos tampoco, pero no lo hemos logrado analizar exactamente el fenómeno del populismo, la pluralidad populista, porque México es populista, pero también ha habido el fenómeno peronista. Y ahí se nota mucho en el concepto. Cuando ya se va al debate teórico, se nota mucho, como decíamos en el programa anterior, en el concepto de democracia. Es decir, ellos, había un libro que acababan de sacar ellos, ya más teórico, sobre el problema de la política y del concepto de política, donde todos nuestros colegas colaboran, Salazar, Corina Iturbe, Nora Rabanikov, y todos están continuamente y la reflexión de ellos es digamos, intentemos quitar demasiadas ilusiones, esperanzas, deseos,

en la política. Porque cuando se tiene eso, pues continuamente se tiene una idea iluminista, una idea de vanguardia, una idea de destrucción del enemigo, una idea de tensión amigo-enemigo. O sea, ellos tienen muy asociada la crítica al totalitarismo y a lo que fue, por ejemplo, la experiencia de Carl Smith. Esa es un poco la visión que ellos continuamente ven en sus escritos. Mientras que si tú escuchas a los chilenos y a los argentinos, es diferente. Ellos ahí ya más bien... Bueno, allí no uruguayos, pero

probablemente los uruguayos también. Allí ya más bien la idea es no nos sirve un concepto puramente procedimental de democracia. No nos sirve definir la democracia únicamente como la competencia por el liderazgo político a los umpeter. No nos sirve únicamente una teoría económica a la democracia. Necesitamos plantearnos la democracia también como forma de vida, más bien a lo Macpherson. Y entonces ahí ya... ¿Por qué? Bueno, pues porque vienen de otras tradiciones, cada vez se plantean con mayor... Bueno, bien, hemos logrado aquí...

y superar en la medida de lo posible lo que ha sido el terrible coste histórico en vidas humanas, en represión, en sangre de todo el cono sur, pero ¿qué modelo, con qué modelo nos dotamos? Entonces, hay ahí, a partir de las dos experiencias, dos formas de leer la filosofía política distinta. Los unos cada vez más insisten en los que han sido los críticos a la tensión amigo-enemigo en la democracia, y esa especie de relectura de Smith para decir, miren ustedes, si sigue por ahí, al final se acaba, como decía Smith, en un choque reductible y reconciliable, cuidado con eso, hagamos otro tipo de acuerdo, de negociación, de pacto, de transacción, de evitar perfiles demasiado intensos en las identidades y de esperanzas demasiado amplias a los sujetos, y los otros que, sin embargo, dicen, bueno, cuidado porque van pasando los años, aquí hemos mantenido estas reglas formales y sigue habiendo unos niveles de exclusión. De pobreza, de dejaduras.

gradación muy fuerte en las formas de vida y al final vamos a ver si esto puede tener legitimidad. Son como las dos lecturas. Yo creo que en eso, esos dos polos, en eso sí que coinciden con nuestro análisis europeo, que en cierta manera llega también ahí. Otra vez el tiempo nos vuelve a coger, pero bueno, anunciamos que seguiremos tratando estos temas, el problema de la crisis del neoliberalismo, en otros simposios que han tenido lugar también en diciembre, en diciembre último, y que lo seguiremos haciendo con nuestro amigo y compañero Antonio García Sánchez Máses. Muchas gracias a él y a ustedes también y buenas noches. Bueno, pues aquí tenemos que finalizar el segundo y último, por el momento, de estos dos espacios que hemos dedicado al simposio sobre Estado y democracia en América Latina, que acaba de celebrarse en México. Antonio García Sánchez Máses, Francisco José Martínez.

Muchas gracias y hasta el próximo miércoles. Buena semana para todos.